

Puede más la verdad desde el fondo de una cueva, que todo un ejército.

José Martí.

LOS PINOS NUEVOS

El hombre que no dice lo que piensa no es hombre honrado.

José Martí.

PUNTARENAS, COSTA RICA, JULIO 1º DE 1952

NUMERO 17

ES TIEMPO DE TERMINAR CON ESE CONSTANTE CAMBIO de DIRECTIVAS

Algo sobre la construcción del edificio para el Liceo José Martí

Ya es cosa de varios años que esperamos la construcción del edificio en el cual se alojará el Liceo José Martí, pero parece que existe poco interés en los señores que manejan obras públicas, en darle mayor interés a los proyectos de esta provincia.

Siempre he creído que es justo que la primera institución educacional de Puntarenas merezca un edificio que preste las comodida-

des que un Colegio de Segunda Enseñanza requiere.

Como todos sabemos, vivimos arrimados; esta casa no nos pertenece, vivimos entre cuatro paredes que no son nuestras, no tenemos propiedad a pesar de que con la fundación del Liceo José Martí, Puntarenas adquirió un alto nivel de cultura, pero no, nuestras voces no se oyen, existiendo (Pasa a la pág. 7)

"Estudiantes que llevan a Martí en el alma, aunque no tengan diez ni nueve corridos, son los que en realidad se preocupan por los intereses del estudiantado que los llevó al Consejo. Que tengan sentido de responsabilidad esos son los que debemos buscar y no individuos cuyo único propósito es el de sacar buenas notas"

Igual que hace algunos días quiero ahora volver a decirles, que ya es tiempo de terminar con ese constante cambio de direc-

tivas que hacemos cada bimestre.

Yo convengo en que esa medida es buena como todo lo que es convencional mientras los nombrados no den el resultado que se esperaba muy justamente de ellos; pero una vez cumplan con su deber, no.

Dejémosnos que continúen en sus puestos.

Por lo general nos damos cuenta que el Consejo Estudiantil no cumple bien con sus deberes; pero la culpa es nuestra.

(Pasa a la pág. 7)

El Dr. Luis Jiménez de Asúa en nuestra casa

El sábado 7 de Junio, nuestra casa se vió de gala. Y no era para menos. En nuestro seno tuvimos al Dr. Luis Jiménez de Asúa, criminalista de fama mundial, así como también considerado el mejor penalista del mundo.

Nos deleitó con una bella conferencia que versó sobre el tema de "La Cultura y su evolución". Después de su disertación fué ovacionado por todos los estudiantes, profesores, y algún público que conoció de la estada de ese gran hombre en nuestra casa, y nos visitó esa noche.

Para nuestra Institución tiene que ser muy satisfactoria esa visita, máxime si tomamos en cuenta

que su aceptación para estar con nosotros se debió a una cortesía—para nosotros muy signi-

ficativa—, ya que otros centros de Segunda Enseñanza le hicieron iguales ofrecimientos, y con dinero de por medio, teniendo que rechazar todas esas peticiones, porque el tiempo materialmente no le alcanzaba para cubrir compromisos de ninguna otra especie.

Al dar esta noticia, no podemos menos que sentirnos orgullosos, pues la visita de ese gran personaje a nuestra casa, tiene que figurar en los fastos de nuestra historia de Centro de Segunda Enseñanza.

LAS ASAMBLEAS Y LOS PROFESORES

Anteriormente, y con el mismo título, anoté en el mural "El Quejido" el hecho de que algunos profesores daban el mal ejemplo en las asambleas conversando en voz alta en las ventanas del salón mientras se es-

ta que su aceptación para estar con nosotros se debió a una cortesía—para nosotros muy significativa—, ya que otros centros de Segunda Enseñanza le hicieron iguales ofrecimientos, y con dinero de por medio, teniendo que rechazar todas esas peticiones, porque el tiempo materialmente no le alcanzaba para cubrir compromisos de ninguna otra especie.

Espero por lo tanto que la crítica—para nosotros muy significativa—, ya que otros centros de Segunda Enseñanza le hicieron iguales ofrecimientos, y con dinero de por medio, teniendo que rechazar todas esas peticiones, porque el tiempo materialmente no le alcanzaba para cubrir compromisos de ninguna otra especie.

(Pasa a la pág. 7)

PUNTARENAS Y EL EDIFICIO PARA EL LICEO JOSE MARTI

En los últimos meses se siente renacer en el puntarenense aquel fervor cívico que siempre lo ha caracterizado y que por culpa de unos pocos, se había acomodado al toma y daca de la política.

A través de sendos artículos

periodísticos de distinguidos puntarenenses y entre los cuales he colaborado como el más humilde, los problemas locales se han discutido públicamente, pensando con ello aliviar a este pueblo de la carga despótica del atraso y del abandono. Pronto se vió re-

nacer el fruto sembrado y al compás de nuestra campaña, hemos notado crecer el árbol del entusiasmo apoderándose de todas nuestras intenciones y de todos nuestros más caros empeños.

Puntarenas debe surgir y situarse a la vanguardia de los

otros pueblos de Costa Rica, porque así lo exigen su importancia geográficas, comerciales y económica, y sobre todo el deseo de un pueblo que quiere reivindicarse ante sus propios hermanos.

No habíamos oído el clamor (Pasa a la pág. 7)

MIRANDO A TRAVES DEL UMBRAL

"El Consejo Estudiantil".

El Consejo, a pesar de ser la máxima autoridad estudiantil del Colegio, juega un papel muy pobre en la vida diaria del Liceo. No tiene ese arrastre, ese empuje necesario para ser el líder del ALMA MATER.

El Consejo de más arrastre es el que se forma en el primer bimestre, vemos a compañeros alzando el brazo de lucha y llevando sobre sus hombros la inactividad de muchos miembros de directiva que sólo existen en papel; después viene ese empeño necio: Pasa a la pág. 6

EL CONSEJO ESTUDIANTIL

Pudimos notar en el transcurso de este primer bimestre la gran desorganización del Consejo Estudiantil, todo se debió a la inexperiencia de algunos de sus componentes y a la violencia que ésta ocasionó, estos asuntos dolorosos deben desaparecer del panorama estudiantil de este Colegio.

Es muy grande la responsabilidad que lleva sobre sus espaldas el gobierno estudiantil sin embargo hay quienes lo ignoran. Eso es el producto de la integración de éste por personas que descuidan los problemas comunes del plantel por dedicarse a mantener sus altos promedios o (Pasa a la pág. 7)

DOÑA ELSSIE DE ODIO NOS DA SUS IMPRESIONES DE SU JIRA POR CUBA

Dirige:
Centro para el Estudio de Problemas Estudiantiles
(CEPE)

Editorial

Nuevamente está al frente, a la mirada altiva del estudiantado martiano, el Centro de Estudio de Problemas Estudiantiles. Y viene hoy con un espíritu de lucha más fecundo, dispuesto a ser columna de esta gestación de las juventudes de América. Dispuesto a redimir el espíritu de lucha del estudiante, que debe vivir alegre y feliz, luchando a pecho partido con las múltiples inquietudes de su ¡Alma Máter! sin que nadie le brinde un tributo, sin que nadie le lance una lisonja.

En la hora que el estudiante pone los pies en la puerta del colegio comienza ya a entrever sus problemas, a sentir sus congojas; uno, en la incomodidad para el estudio por lo reducido—talvez—del edificio que sirve a ese conjunto, o simplemente los problemas comunes de orden pedagógico que padece la enseñanza general de la República. Es para la Universidad la estrechez notoria en su desarrollo creciente; es la no creación de la Escuela de Medicina, y los exámenes de admisión que son un oprobio intolerable, por su fin mezquino y lo antipedagógico de su efecto. Mezquino, porque no se busca la solución al problema como es razonable y cuerdo, ensanchando la Universidad; habiendo los medios necesarios para hacerlo, sabiendo que el Estado le adeuda varios millones de colones. Antipedagógico porque un examen no es la prueba fehaciente de la capacidad y disposición del alumno. Es para nosotros, los estudiantes martianos, el problema del edificio, de la casa ajena y reducida.

Ahora es cuando más debe vibrar el espíritu juvenil del estudiante, en la lucha por sus reivindicaciones.

Nos mantendremos ojo avizor para que la construcción del edificio del Liceo José Martí se lleve a cabo

NOS DICE EN DECLARACIONES PARA NUESTRO PERIODICO EL PRESIDENTE DEL COMITE PRO-EDIFICACION DEL LICEO JOSE MARTI

Tuvimos oportunidad de cambiar impresiones con el Presidente del Comité Pro Edificación del Liceo José Martí, compañero Rogelio Nasralah. Nos expresó que él desea que se conozca por parte de todos los estudiantes, y de los ciudadanos en general, que no se ha quedado dormido el Comité que él preside. Por el contrario, ahora más que nunca se siente muy lleno de bríos para proseguir en la lucha. Lo que ha sucedido ha sido que como hasta el momento parece que las gestiones emprendidas, marchan bien, no se han hecho necesarias más intervenciones. Pero cuando éstas se hagan necesarias, las emprenderemos de nuevo. La aspiración que en todos nosotros vive, cual es la de la construcción del Liceo José Martí, tiene que ser una realidad cuanto antes. Y a ello llegaremos.

Hasta aquí las declaraciones que nosotros tenemos mucho gusto en transcribir para el público puntarenense y para el estudiantado del Colegio.

Honor al mérito

Es necesario que en las columnas de este periódico se hable de la buena labor que está desarrollando nuestro estimado profesor don Jesús Watson.

Este abnegado profesor, ejemplo de sus compañeros, dedica todas sus horas a la enseñanza del bello arte del pentagrama, no restringiéndolo a la teoría árida, base en que se apoya la mayoría de los profesores, sino, poniendo de su parte, para que sus clases sean más interesantes de lo que naturalmente son. Ade-

Doña Elssie Canessa de Odio, quien hasta hace poco fuera bibliotecaria de nuestra institución, tuvo a bien darnos algunas impresiones de su reciente gira a Cuba, las que tenemos el gusto de transcribir.

"Vengo muy agradecida por todas las atenciones de que fui objeto en mi reciente gira por la tierra de Martí. Todas las instituciones de cultura que tuve el honor de visitar, me trataron muy bien, y pude establecer relaciones de carácter Martianas con todas ellas. Pude visitar la Escuela República de Costa Rica; la "Fragua Martiana" que es un organismo dedicado a establecer relaciones de carácter Martianas, así como a lograr que hayan más gentes que se interesen por el estudio y el culto al gran americanista que fuera José Martí.

La Escuela que allá existe con el nombre de nuestro país, tuvo a bien darme para entregar a los estudiantes de nuestra institución un libro; también hizo otro tanto la Fragua Martiana. Estos libros son símbolos de las simpatías y afectos que existen en aquella Isla para los costarricenses y en especial para los estudiantes y para nuestro Colegio, del que ellos se

sienten muy complacidos que lleve el nombre de su gran héroe. Agregó doña Elssie: "Además se me entregó en La Fragua un bello retrato grande de Martí, un himno a Martí, unas revistas, un fragmento de las canteras en donde estuvo Martí preso por sus labores revolucionarias en pro de la independencia de Cuba; y una serie de revistas de carácter Martianas. Yo por mi cuenta les hice a ellos el ofrecimiento de que trataría por todos los medios de interesar a los jóvenes de aquí para que establezcan relaciones directas con ellos, que así lo desean. Es necesario que nosotros, que al igual que ellos, vivimos inspirados en la obra de Martí, tratemos de aunar esfuerzos para lograr que cada día se conozca más la obra de aquel campeón de la libertad y del respeto a la personalidad. Terminé diciéndonos nuestra interlocutora".

Ahora son mis deseos que todos estos planes de intercambio, —que parecen una realidad— se lleven a cabo. Para que ello sea así, es necesario que los que tienen en sus manos este asunto, no lo dejen morir, y hagan realidad esa aspiración de nuestros hermanos cubanos, aspiración que también es nuestra.

INTERESANTES DECLARACIONES DE LA SIMPATICA Y GENTIL COMPAÑERA DEL LIC. C-SRITA.

NOEMY VILLEGAS

Como alumna del Liceo José Martí, me es grato cooperar con nuestros compañeros que luchan para que el Liceo sea en verdad una fuerza humana. Por el intenso amor que sentimos por la ciudad de Puntarenas, la que hoy ha puesto en nuestras manos esta delgada faja de tierra, para que veamos por su progreso material y espiritual.

No soy puntarenense, soy de Guanacaste, del cantón de Nicoya, y me encuentro en este bello puerto cursando la segunda enseñanza con el afán de llegar a ser algo y luchar por mi provincia, ya que en este colegio se nos presentan grandes oportunidades.

Me encuentro en el primer año y para mí ha sido un sendero de felicidad ver el amor que todos tenemos por nuestro colegio.

Hace días venimos luchando por un nuevo edificio del que algún día llegaremos a sentirnos orgullosos por algo muy nuestro, y no como ahora que vivimos en casa prestada en la que se trabaja incómodamente.

Yo sé que la construcción del edificio se llevará a cabo, porque he visto a mis compañeros cumplir cuando la obligación y el deber los manda.

Hemos desfilado en San José con el pecho erguido y llenos de entusiasmo, pensando en el buen nombre del Liceo y en nuestra querida ciudad de Puntarenas.

Noemy Villegas

MARTI PATRIOTA

Conceptos sobre algunos aspectos —olvidados— de la verdadera obra de Martí.

Escribe Jorge Zúñiga Aguilar.
IV. Año.

Los Grandes hombres, los grandes patriotas, surgen como necesidad viviente de una época determinada. Así surgió Washington en momentos en que Norteamérica se veía agobiada por el Imperio Inglés; así tuvimos nuestro máximo exponente de patriotismo en la humilde figura de Juan Santamaría, cuando nuestro país se vio invadido por los filibusteros norteamericanos, en 1856. Así surgió Bolívar y así surgió Martí en la lucha por la libertad e independencia de Cuba y Puerto Rico, y en lo más amplio de ello por la independencia de América.

Martí fué el patriota de Cuba por excelencia, Martí el gran patriota de América, el hombre que en el ejemplo de su heroica lid inspirara el anhelo de libertad a todos los pueblos latinoamericanos, aún dormidos en la oscuridad de una vida semicolonial; a la par de Bolívar, muy junto a él en ideales, los dos en franca cruzada redentora. Cuba fué su patria natal por la que ofreció su vida; América la gran patria suya, la de todos, robada de su santa paz, oprimida y desgarrada por España.

En la opresión ominosa de su amada isla contemplaba lo más duro de los sufrimientos padecidos por todos los pueblos latinoamericanos durante el coloniaje Español. Parecía que en aquella isla se habían concentrado el atropello y la humillación; y así pensaba y sentía a Puerto Rico, hermanas las dos, sufridas y escarnecidas.

Martí fué de esos nombres que saben comprender las vicisitudes y errores de la época en que viven, que no se amoldan a ella ciegamente y que observan por dónde despunta para la nación y para el mundo la aurora de una nueva vida; de la vida sin opresores de ninguna clase, —ni extranjeros ni de la propia patria—; de los hombres que saben leer el futuro de la sociedad, en la misma sucesión de los hechos históricos y en los problemas y convulsiones de la vida presente.

Nos lo enseña claramente cuando escribía en el órgano de prensa de los exilados cubanos, en 1894, en "PATRIA":

"La República en Puerto Rico como en Cuba, no será el predominio injusto de una clase de cubanos sobre las demás, sino el equilibrio abierto y sincero de todas las fuerzas reales del país, y del pensamiento y deseos libres de los cubanos todos. Amamos la libertad, porque en ella vemos la verdad. Moriremos por la libertad verdadera; no por la libertad que sirve de pretexto para mantener a unos hombres en el goce excesivo, y a otros en el dolor innecesario."

Y como aguzando más su mirada para escrutar el futuro de estos pueblos, nos predice la explotación, que las nación más poderosa

de América, realiza ahora sobre las naciones débiles de Latinoamérica, de Puerto Rico, es por desdicha colonia suya, y de Cuba, que su suelo fértil produce azúcar para los monopolios más fantásticos de la época presente; de cada una de nuestras naciones substraídas de sus riquezas naturales—que de continuar— quedarán reducidas a escombros—no más— para las generaciones venideras. Nos predica el uso de las Antillas y nuestros territorios pretende hacer ahora, en la loca aventura por el predominio del mundo. Sobre todo esto apuntaba, también en "PATRIA", con clarividencia asombrosa, quizás por lo ya experimentado, por lo que ya había sentido y palpado, por todo lo que ya presentía de esa gran nación, que ofrecía su ayuda para la independencia de su patria a cambio de una forma "moderna" de coloniaje o semi-independencia:

"En el field de América están las Antillas que serían, si esclavas, mero pontón de la guerra de una República Imperial contra el mundo coloso y superior que se prepara ya a negarle el poder, —mero fortín de la Roma Americana— y si libres, y dignos de serlo por el orden de la libertad equitativa y trabajadora, —serían en el Continente la garantía del equilibrio, la de la independencia de la América Española aún amenazada y la del honor de la República del Norte, que en el desarrollo de su territorio— por desdicha ya feudal y repartido en secciones hostiles— hallará más segura grandeza en la innoble conquista de sus vecinos menores, y en la pelea inhumana que con la posesión de ellas abriría contra las potencias del Orbe por el predominio del mundo."

"...Mucho menos tendrán los españoles que temer de los cubanos piadosos que de los norteamericanos arrolladores y rapaces, de los norteamericanos a quienes echan sobre la presa fácil de los pueblos débiles, la codicia y mal distribución de la riqueza, que vienen de su reparto desigual en la tierra propia."

Estos párrafos encierran lo más profundo de los ideales de Martí, encierran el verdadero sentido de su obra, lo que por desdicha se ha puesto en el olvido.

Por su heroica lucha patriótica realizada en pro de la independencia de Cuba y Puerto Rico, por su clara visión de la época futura, por todo ese caudal inmenso de su obra que se verterá arrolladora sobre las mentes de los pueblos americanos; por todo esto, Martí es el gran patriota de América, el ejemplo vivo y fecundo que debemos imitar por la verdadera libertad de nuestras patrias, "no por la libertad —como nos enseña él— que sirve de pretexto para mantener a unos hombres en el goce excesivo, y a otros en el dolor innecesario." Este es el legado de Martí, el legado de patriotismo que debemos conservar y aprovechar; mandato que las juventudes de América, fervorosamente debemos acoger, hasta ver libres y verdaderamente independientes a todas nuestras patrias.

Puntarenas, 19 de Mayo de 1952.

DEL ANECDOTARIO MARTIANO

Martí había sido un gran colaborador del periódico "The Sun" de New York. Conservaba amistad muy grande con su Director, que en su época lo era Charles A. Dana, quien tanto admirara a Martí. Cuando éste cayó de cara al sol, en Dos Ríos, le dedicó este homenaje a que todo periodista bien pudiera aspirar, como el más bello epígrafe de su tumba.

"Hemos sabido con punzante dolor de la muerte en el campo de batalla de José Martí, el jefe de los revolucionarios cubanos. Le comimos mucho desde hace largo tiempo, y lo estimábamos intensamente. Por un largo período, que comenzó hace unos veinte años, fué colaborador de "The Sun", escribiendo sobre temas de Bellas Artes, en las que tenía sólidos y extensos conocimientos, y sus ideas y conclusiones eran originales y brillantes. Era un hombre de genio,

de imaginación de esperanzas, de valor; uno de esos descendientes de la raza española que, a su nacimiento en América y sus naturales instintos han agregado el espíritu revolucionario que los españoles del presente llevan en sí. Su corazón era tan apasionado como lleno de fuego, sus opiniones eran ardientes y llenas de aspiraciones, y murió como hombre de temple pudiera desear morir batallando por la libertad y la independencia.

De tales héroes no hay muchos en el mundo, y su sepultura de guerrero prueba plenamente, que, en época como esta, material y positivista, hay espíritus que lo saben sacrificar todo por sus principios, sin recibir nada por ellos.

¡Honor a la memoria de José Martí y paz a su alma viril y generosa!"

Súplica

Yo no quiero
que sólo me mires...
Que sientas que dentro de mí
hay un gigante que te adora
y que llora
por que te quiere a ti

No me digas
que soñaste otra vez...
cese de tu paso esa incierta lo-
breguez,
Que escuches este arrullo
porque es tuyo
el brioso potro de mi embriaguez.

No creas que soy loco
porque airoso alzo el tono de mi
voz...
Yo sólo quiero que no seas co-
barde,
que sientas mi rebeldía,
y tu alma y el alma mía
un horizonte sean al morir la tarde.

Yo quiero tenerte un momento...
un momento nada más.
Estrecharte entre mi brazo,
romper la copa de tus labios rojos
y que en cada beso vaya un antojo
y a cada suspiro, de mi alma un
pedazo.

Yo quiero
decirte muchas cosas...
que sin necedad te dejes querer
que calles ese necio orgullo
y sientas la flor de este capullo,
que al fin y al cabo tu eres mujer.

RANSET

La Vida

Tu cuerpo se halla en el punto
iniciador de tu sendero;
y ahora que te encuentras en la
meta de partida,
observa con cautela el final de los
caminos:
de ese inicio se desprenden otros
muchos,
en miles e incontables direcciones
de lo cual tu, caminante, escogerás
con paz y calma;
míralos profundamente a todos,
y una vez que separado el tuyo se
halle,
préndele una buena luz en su ho-
rizonte,
la que con cuyo resplandor pueda
alumbrar continuamente,
la ruta de tus pasos ya marcados;
jamás mires el pasado con tu
frente,
ni desvíes la rectitud de tu ca-
mino,
porque esa luz, que se pierde allá
en la sombra,
y se confunde con la de otros pe-
regrinos,
para ti debe ser ya ese tu destino.
sigue siempre tu trayecto, y ya
verás como en tu vida,
sin escrúpulos, sin obstáculos y
sin fatiga,
llegarás en menos tiempo hasta el
fin de tu jornada.

Jorge Cabezas Murillo
IVº Año B.
LICEO JOSE MARTI

La Yunta de Bueyes

Eran las cinco de la mañana,
encamineme a la finca de flor
Raimundo.

Se trataba de que él me vendía
una yuntilla de bueyes, y tenía que
llegar temprano. El rocinante que
me llevaba era pasitrotero: de vez
en cuando, le sacaba una pluma,
dándome el taco de estar todavía
en los quince.

Como a media hora de camino:
divisé la finca. En la tranquera,
con su tabaco en la boca, me es-
peraba ansioso flor Raimundo.

—Hola! pase pa lante y mánde-
se apear: me dijo; —que ya se en-
cargará de su caballo, Casimiro.
Yo creiba que no vendría?, Doble
por ese lao, allí por mano derecha,
a la ladera, tengo la yunta enyu-
gada.

Seguí todas las instrucciones que
me daba y cuando ví, estaba fren-
te al hijo menor: que estaba pi-
cando caña para la yunta.

—Abreviá mocos, terminá con
eso, que vienen a mercar los bue-
yes.

—Andá y le decís a Chinta, que
me aliste unas rellenas para don
Vicente. Y, en un abrir y cerrar de
ojos el chiquillo se fué, a los pocos

momentos estaba sentado al fren-
te de un moledero de cedro amar-
go, saboreando unas rellenas de
asiento de chicharrón, con una ta-
za sopera, de bebida con leche:
trabajo de la arrugada cara mitad
de flor Raimundo.

—Pos como leiba diciendo, se
los dejo en doscientos cincuenta,
feo decilo pero como esos novillos
no hay dos.

—El patas blancas, nada hay
que pedirle y si es el barcino ni
pa qué: es de lo más melero.

—Bueno tome usted: se los com-
pro pero está bastante bravito, le
dije.

—Casimiro! Trele el caballo a
don Vicente para que no vaya
hasta allá.

Despedí de flor Raimundo ya con
el pié en el estribo, disponíame
montar mi rocinante, cuando ña
Chinda, en carrera, venía a darme
unas rellenas. —Tome, son pa sus
chacalines tienen bastante asiento
y que Dios lo favorezca. —Muchas
gracias Jacinta: hasta luego,—

—hasta la vista.—

Hilda Aguilar de Zúñiga,
Puntarenas, Mayo 22 de 1952.

El Jaibo

CUENTO

Por Guillermo Arguedas

El sol se duerme en los regazos
de la tarde y el viento retozando
entre las nubecillas de polvo, empu-
ja las hojas secas de almendro.
El aire se dilata, se incendia con
un rumor de llores y suspiros, con
un acento de ternura.

—¡Mía!— gritó una vocecilla.
Y al alrededor de quince peque-
ñuelos se disputan una dura,
ovalada y negra bola de cuero.

Sus espaldas desnudas y sudoro-
sas, llenas de polvo; sus piececi-
llos descalzos bordan el suelo con
destreza y picardía. Pero entre
aquella chiquillada, se destaca la
silueta de un diminuto y desgar-
bado pequeñuelo, sucio y roto, al
que apodan el Jaibo.

—¡Gool del Jaibo!— gritaban. Y
sus piececillos alzan columnas de
polvo bajo el viejo higuierón. Al
frente se extendían las playitas
donde juegan los grandes más
allá, el estero como un espejo bru-
ñido por donde resbalan hacia
el golfo los caprichosos celajes del
crepúsculo.

De una blanquecina y endeble
casa de tejas, situada frente a la
plaza, salió una mujerona dando
grandes voces:

—Alfre-ee-do, Jai ibo, a picar le-
ña no les basta vagar todo el san-
to día— Era la madre de los
pequeños que empezaba a soltar
palabrotas desde su casa.

Alfredo era fuerte y cruel, dán-

dole cocachos a su hermano no lo
dejaba jugar más.

La cáscara del mangle golpea el
desnudo pecho del Jaibo. Las lá-
grimas resbalaban por sus mejil-
las, a veces estrujaba entre sus
manos su gorrilla azul y quedaba
ensimismado, contemplando la pla-
za.

¡—A trabajar haragán!— le gri-
taba su padre que por un momento
cesaba de picar leña. Allá, entre la
penumbra, la gritería de la chi-
quillada le robaba el sueño al hi-
guierón.

La huelga creció y abandonó la
sombra amena del viejo higuierón;
ahora juegan en la plaza grande y
obsesionante. Pero no eran ya los
mismos.

El Jaibo miraba en breve hacia
la plaza, silbando se echaba al
hombro el hacha y descendía por la
escalera. Sus manos impulsaban el
remo y el bote se deslizó por el
tranquilo estero. A lo lejos, las
campanas llaman a misa y en las
Playitas se oyen los prístinos acen-
tos del día, la barriada lanzaba su
grito dominguero.

Alfredo movía entre sus dedos
su cadenilla de plata, con una son-
risa de hiel en los labios se hace
el indiferente ante las súplicas de
su madre. Y tarareando una can-
ción se iba taconeando por la ace-
ra, llevando el paso de moda.

(Pasa a la Pág. 6)

In

Son las primeras gotas de
de un invierno que llega con
a humedecer el bosque, la viñ
las fértiles montañas y el cálid

Invierno que la ansiosa
acoge en sus entrañas, sintier
que le brinda su hijo, que es
que convida a ser bueno... qu

Aquellas seca brisa que
no volverá a entonarnos su c
y se despide triste y se escuch
porque ña llegado ahora la es

No hay aves en el cielo
obliganlas entonces, a huir de
y el cielo azul se pierde y al s
se viste de negrura y encajes

Duermen las veraneras
las guarías y los lirios, empie
la tierra que promete, bajo un
ser fértil, muy fecunda, genero

Así entre viento y frío, c
y roncas las campanas no se
llegando el nuevo invierno, cor
de un rocío mensajero, con la

Así son Nuestros

A los primeros resplandores de
la alborada, cuando la luna con su
tenue luz se va escondiendo en
lontananza. Se oye un grito, es el
grito del sabanero, grito de fe y
esperanza, de nuestro noble y bra-
vío hombre de las pampas.

Medio oculto en la enramada del
rancho pajizo canta un jilguero
anunciando las labores del nuevo
día.

Así que toman su desayuno, des-
filan alegres y dicharacheros, al
zaguán donde están los aparejos,
que pronto pondrán a sus bestias
ansiosas por partir hacia la in-
mensa llanura, entonando coplas,
parten a recibir el aire fresco y
puro que es como una caricia del
llano.

Poco a poco se interna en la
llanura, donde con la sogá en la
mano demuestra su bravura y va-
lentía, es en esta llanura donde se
tiende en desenfadada carrera co-
mo un torbellino, tras el toro ma-
trero, que hay que llevar al corral,
bata el animal enfurecido, se

vernal

un rocío mensajero
 las fuerzas de un mar,
 a y el potrero,
 o palmar.

Madre Naturaleza
 do aquel frescor
 a estación que empieza
 e convida al amor.

al invierno se aleja,
 ncción otoñal,
 r su queja
 cación invernal.

los negros nubarrones
 frío estival
 semejar borrones
 de cristal.

y al influjo de invierno
 zcan a adornar
 a chubasco tierno
 sa al sembrar.

quedan las nubes rotas
 oyen más vibrar,
 a las primeras gotas
 fuerzas de un mar.

Gonzalo Wong S.
 Bachiller 101.

os Sabaneros

ontra en matorrales y bejucales
 el sabanero con destreza sin
 al sigue, éste al verse acosado
 vuelve lanzando fuertes embes-
 as con furor, que él esquivo con
 lidad vaqueteando al enfure-
 toro puntal. Por fin cae ven-
 el animal, y nuestro sabanero
 a un grito de triunfo. Al caer
 arde, pasada ya toda la faena
 día, vuelven cansados, pero
 pre con el espíritu alegre, ca-
 rístico en nuestro pampero
 oués de la acostumbrada cena,
 hacia el rancho, donde con una
 arra, que nunca falta en la
 t, entonan sus coplas, y uno
 acuerda de su amada, y se des-
 a con elegancia en retahila.
 yuyuy, mamita
 que me mata,
 son los cuernos del toro
 el amor de una ingrata".
AGRES Y DICARACHEROS,
SON NUESTROS SABANE-

Arnoldo Fonseca Bustos
 Alumno IVº. año A.

La Historia Inédita

Entre las cosas bellas de Puntarenas—
 dijo un día un cogitabundo pescador
 de atún—está la playa donde bañándose
 a diario las más caprichosas mujeres
 de esta tierra.

Con el rayar del alba, en la in-
 mensidad del océano, cuando los
 pescadores de atún, asidos aún de
 las gruesas cañas, cuando el ca-
 pitán de pesca ve cumplida la ta-
 rea y da por terminada la labor;
 cuando el cocinero suena la gra-
 ciosa campanilla anunciando el de-
 sayuno, y los motores del pesquero
 ponen a girar la hélice helicoidal
 que hace mover la nave bajo el
 manto azul de Eos, la de los pies
 rosados hija de la mañana, que
 hace de los hombres su dicha in-
 finita. Así comienza el día, para
 historia de estos bravos hombres,
 y los que la protagonizan viven
 en él, sin tener un lugar fijo por
 cuanto su única casa la tienen en
 el buque pesquero que los lleva
 junto con el vaivén de las olas.
 Ellos como anteriormente expuse
 tienen por hogar el buque pesque-
 ro, donde hallan la paz y la sole-
 dad que en los grandes puertos y
 ciudades no encuentran, donde
 están lejos del rumor de las gen-
 tes. Pero también viven del recuer-
 do, y, a veces riñen como niños,
 sin un guía que los dirija... Pero,
 tal vez Friné, la bella Friné se
 acuerde de ellos, tal vez, ya los ol-
 vidó. Y, puede ser que Baço les
 esté insinuando llegar al Puerto
 para beber en su ígneo vaso y dar
 lugar a los bacanales.

Todo lo anterior pudiera ser,
 pero ya el pesquero puso proa ha-

cia el puerto... ya Puntarenas se
 ve a lo lejos...

Cielo despejado, mar quieto, si-
 lencio solemne y de pronto, irrum-
 pe sereno la voz de uno de los
 pescadores que venía cogitabundo
 que levantóse de donde estaba
 sentado poniéndose a narrar la vi-
 da de Puntarenas.

Y de las tantas cosas hermosas
 que salieron de improviso de su
 pensamiento, narró a sus compa-
 ñeros de trabajo, de nacionalidad
 peruana; de las caprichosas y be-
 llas mujeres que bañanse a diario
 en su preciosa playa... que por su
 estero surcan preciosos veleros
 que cual ignotos guerreros llevan
 por nombre fragosos recuerdos...

La tarde ha sido silenciosa, co-
 mo silencioso ha sido el ruido del
 motor que hizo movilizar el pes-
 quero hasta el puerto de Punta-
 renas, al que han llegado al
 atardecer. El piloto espera la acos-
 tumbrada visita del Capitán de
 Puerto, y los ansiosos tripulantes
 y pescadores deseando están de
 llegar a tierra, para qué? — Nadie
 lo sabe, todos son de tierras leja-
 nas, no conocen más de lo que les
 ha dicho el cogitabundo pescador
 de las blancas barbas, y que será
 de ellos? ...misterio...

Lo anterior son pensamientos
 salidos de improviso cual el rayar
 del alba y del atardecer porteño.

Rodemil.

Junio 24 de 1952.

Noche de Luna

En el preludio de una nueva vida
 llena está la cárcel de los hom-
 bres nuevos
 De los hombres nuevos
 Con ideas nuevas
 Con palabras nuevas.
 Llena está la cárcel de los hom-
 bres nuevos
 que odian la injusticia,
 que golpean tenaces los rudos es-
 combros del viejo edificio,
 Que en sus hombros pesa
 la feliz promesa de un mundo
 mejor.

Es la media noche
 Ya todo está en calma
 Suenan las campanas del reloj en
 la Iglesia,
 El ave nocturna anuncia algo peor

La luna en el zenit reviste sus
 diáfanas galas
 envolviendo en ellas toda la ciu-
 dad.
 No hay nadie en la plaza
 y nadie en la calle...
 todo el mundo duerme
 todo está tranquilo
 reina la quietud.

En el gran palacio el tirano or-
 dena
 El verdugo lleva su voz a la cár-
 cel.
 Salen seis muchachos de luz en
 sus ojos
 y en la triste noche la luna bri-
 llante...
 todo se apagó.

JORGE ZUNIGA A.

Colegiales

Alcides Prado
 Carmen C. de Prado

La vida alegre sonrío
 y el mundo está en nuestras manos
 gocemos las primaveras
 y empecemos bien nuestros años.

Las horas de este Colegio
 son todas dichas, alegría
 mezclamos sabios consejos
 con charlas y algarabía

Que nuestras almas
 así reunidos
 entonen siempre
 dulces canciones

Y que en las aulas
 siempre convivan
 la juventud, felicidad,
 ciencia y virtud

Ra, ra, racatabeo
 Ra, ra, racatabi
 Viva el Liceo
 Liceo José Martí.

Ilusión

Ilusión vana que me lleva a la
 muerte
 y que se pierde en mi alma impura,
 sombras que en la noche oscurecen
 mi corazón perdido de locura.
 Por ese amor que siento por ti
 pérfida mujer, reina mía
 más que sensual es la ilusión
 que llevo por ti amada mía.
 Pero ya no me quieres
 y yo me muero por ti
 te doy mi perdón desde este ins-
 tante
 y te digo para siempre, Adios

El Silencio

(Colaboración de "Yrbanor")

Silencio...; palabra mágica...;
 nombre de algo que no existe, pues-
 to que es negación de otro algo que
 sí existe; silencio...; algo, que siendo
 nada es la vida de nuestro espíritu.

El silencio, es una sinfonía, quan-
 do está sellando los labios de mi
 amada, mientras mis ojos me lan-
 zan eróticas flechas; primero, con
 las dulces y románticas notas de
 Listz, para luego acelerar al com-
 pás de los latidos del corazón, pa-
 ra culminar con las atronadoras
 trompas de Wagner...

De pronto... silencio... se desva-
 nece el paroxismo, y encuentro
 nuestros pechos, en ese silencio,
 glorificando el amor.

Cuando es negación de ruidos,
 nos arruya como música lejana y
 dulce. Sentimos que por esa puer-
 ta que deja abierta salen todos
 los ruidos molestos de nuestro es-
 píritu, y nuestra conciencia duer-
 me un sueño reparador.

Maldito sea el silencio, cuando
 se grava en los labios de las per-
 sonas amadas queriendo reprochar-
 nos algo. Maldito sea, porque con
 él trae la desesperación, la amar-
 gura, el infierno...; y nos hace llo-
 rar la culpa, talvez ignorada.

EL JAIBO...

(Viene de la Pág. 4)

Siempre había sido así, Alfredo era el niño mimado a pesar de las lágrimas de su madre: bien vestido, con plata, aunque nadie le veía trabajar. Pero un día, uno de esos que nunca faltan, llegó la noticia: —Alfredo, Alfredito, se enroló con unos amigos y ahora está recluido en la Isla.

El viento se ahoga entre la intrincada maraña; aquel espectáculo obsesionante de hojas, de raíces, de barro y agua. Aquel mundo solitario que él despertaba en la tranquilidad de las mañanas; tantas veces se había adentrado por las bocas del manglar rompiendo el sueño virgen de la neblina y alzando el vuelo de las gaviotas, sin más voz que el grito del hacha, sin más compañía que sus lamentos.

Siempre lo mismo, el filo del medio día castigaba sus espaldas medio desnudas; el babel de ruidos y murmullos, la soledad incierta de su vida. A veces el Jaibo vagaba como un autómatas por la ciudad, chapaleando sus pies descalzos en los grandes barriales que perezosamente duermen en la ancha y solitaria calle.

Era más feliz su hermano, que cumplió ya su condena, ahora con sus bolsillos llenos de plata, vestido con donaire y distinción.

Quiso romper con ese mundo sombrío y se remontó por los senderos que en lejanos años, anduvo su hermano.

El Jaibo se tambaleaba, abrió paso a través de la multitud, llegó frente al salón; una ola de murmullos encendió con pausado movimiento la atmósfera del baile.

Las parejas descansaban. Aquel aire cargado de humo, de sudor, impregnado de perfumes penetrantes, embargado de voces y de risas y de carcajadas; era el marco de una vaporosa visión.

La marinba rasgó su sueño, la corneta dió un alarido de muerte y la pequeña orquesta, haciendo más ruido que música, sumió en un paroxismo al Taicaré. El baile se encendió de entusiasmo, un frenesí voluptuoso se adueñó del espíritu de aquella gente. Era la caricatura de un harem, había de todo; de cuando ya las sombras humanas declinan al ocaso, la pálida y oxigenada, la obesa, la flaca y alta, la gorda sensual y coqueta.

Las más diluidas figuras humanas; los más extraños caracteres.

Los hombres daban saltos y desesperadamente movían las piernas con asombrosa rapidez; las mujeres movían su cuerpo desde el movimiento extraño al ridículo.

El Jaibo se ensimismó en el espectáculo, él también se rió y fué igual que los otros; autómatas, sombras de un frenesí, despeinado, sudoroso y dando gritos y haciendo muecas y extrañas convulsiones fué un poco de humo en aquel caos.

Se sintió otro por dentro; al fin

se volvía a encontrar, como en los fugaces días, cuando sus pequeños pies impulsaban una pequeña bola de cuero.

Y una noche, cuando entre las leves sombras duerme la ciudad y el hombre, cuando actúa el vicio y la vanidad, despertó de su sopor en aquel antro. Su grito de desesperación ahogó en breves instantes la música del Taicaré.

Sus vidriosos ojos cogieron más brillo, se incorporó con los puños cerrados, miró en un espejo que está junto a la pintura de una rueda de carreta; se quedó contemplando su pálida imagen de hito a hito, ¡no era ya el mismo! cogió entre sus manos el vaso en que tomaba y lo reventó contra el suelo, huyó de las razones de sus amigos y a empujones se abrió paso, abandonando el salón de baile.

No quería a su hermano, pero la sangre se le revelaba, eran de la misma cepa. La noticia le daba vuelta y más vuelta por la mente; Alfredo su hermano, lo mataron, lo sorprendieron en un robo.

Sus ojos se llenaron de lágrimas, él, el Jaibo, también llevaba los bolsillos llenos de plata, y sintió el asco y el rencor por ir en vez primera por el mismo camino de su hermano.

La mañana era transparente, tranquila; las risas del viento se quebraban en la proa del bote y suspirando se alejan con las pequeñas olas que se pierden jugando en la ribera. El sol, cubierto de policromos encajes, meditaba sobre las espaldas de los montes.

El bote se desliza sigilosamente. El Jaibo lo impulsa con fuerza, el remo hiere sus manos; era tanto tiempo que ya no bogaba que le maltrataba sus manos, pero lo aferra fuertemente como temiendo que se le escape. La faja verde del manglar está fija en sus pupilas, ganó la orilla; sus pies chapaleaban en el agua, se hundió en el barro y lo cobijó la fría quietud del manglar, experimentando un anhelo hondo, un placer inusitado.

Otra vez volvía a lo suyo. El hacha cantaba con honda pasión, y a lo lejos pafaron los pitos de los talleres; el día cabalgaba y el Jaibo iba por esos caminos, con la cara risueña y el espíritu pleno, por donde van las gentes de paz.

Guillermo Arguedas
II Año B

El que tenga Patria que la defienda y el que no, que la conquiste.

José Martí.

Es más fácil arrancar los escollos del fondo del mar, que el Derecho del Corazón del pueblo.

Víctor Hugo.

PUNTARENAS REQUIERE DE SUS HIJOS MAYOR ENTUSIASMO Y MAYOR ESPIRITU DE LUCHA PARA CONSEGUIR LO QUE REALMENTE NECESITA

Sus calles y avenidas producen pánico, su higiene es incipiente, su aspecto general no es el que debe tener una ciudad de su categoría en número de habitantes y en importancia para el país. Nos quejamos de que es la cenicienta de Costa Rica, pero estamos dormidos. Es hora ya de despertar, de tomar la iniciativa, de pedir, de exigir y de hacer cumplir las promesas de siempre.

Tome la ciudadanía entera de este puerto el ejemplo vivo del estudiantado del Liceo José Martí. No tenemos edificio, lo exigimos ya

y nos lo darán. Los estudiantes nos movilizamos, nos agitamos y hablamos y fuimos oídos y atendidos, el edificio es ya una realidad.

Exijamos el arreglo de las calles, el mejoramiento de la higiene y no dejemos decaer ese movimiento que existe ya en pro de la carretera a Barranca y Esparta, que es una necesidad inmediata, un problema de resolver ahora mismo.

¡Vibre el espíritu ciudadano por el progreso de este humilde puerto!

MIRANDO A TRAVES DEL UMBRAL...

(Viene de la pág. 1)

Sólo los alumnos que obtengan promedio mayor de ocho pueden integrar las directivas de los años. La estructura se viene abajo y el Consejo Estudiantil es ya el perpetuo fantasma que todos conocemos.

Necesario es ya cambiar esos viejos preceptos. El Consejo Estudiantil debe estar formado por los mejores alumnos aquéllos de un espíritu más amplio de cooperación, de más iniciativa, de más empuje. En síntesis, que quieren más al Colegio.

No queremos promedios, queremos alumnos de una visión más clara y elocuente. Que luchan con denuedo por engrandecer el ALMA MATER.

"EL CONCURSO MARTIANO"

Este año igual que los otros volvió a declararse desierto el primer lugar en el concurso dedicado a José Martí. No se aún, cuál es el motivo que impulsa al jurado para declarar desierto este primer lugar.

Cierto que para hablar de Martí es necesario sentir entre las manos reverberar la luz de las estrellas; pero para escribir algo original acerca de este gran hombre, es tarea ardua y muy difícil de llevar a cabo en este Colegio.

Uno tiene forzosamente que recurrir a biografías, porque en nuestra biblioteca, creo que no hay colección de archivos en donde poderse empapar y presentar a un Martí nuevo.

"EL HERALDO"

Siempre que este periodiquito tiene que referirse a la vida del Liceo, en sus manifestaciones intrínsecas, en sus deberes cívicos e ideales, lo hace en letra microscópica. ¡Pero ah! cuando va a denigrar al Liceo por necedades de gente parlachina del pequeño mundo; hace gran algazara y a grandes titulares. No creen ustedes señores del Heraldo, que eso es simplemente mezquindad de espíritu.

Hace tiempos quería hablar con el Heraldo, para decirles que los estudiantes pagan los desarreglos que el ambiente inspira a las juventudes puntarenenses; a toda malacrianza y escándalo se se les achaca a ellos, pero no se les atribuye los derechos que les corresponden, ni se les reconoce la influencia que ejercen en la vida y el progreso de la ciudad.

El Liceo José Martí es el movimiento intelectual más importante desde años en la provincia de Puntarenas. Y no creen ustedes señores, que en vez de tanto artículo insulso, debían de encausar a esas juventudes que llevan en su sangre la nueva escuela que hará germinar el progreso en Puntarenas.?

Guillermo Arguedas Solano.

ES TIEMPO DE TERMI...

(Viene de la pág. 1)

Falta tacto para pedir nuestros miembros en él.

Corrientemente llegan los mismos individuos sin fé ni cariño y ayunos del sentido de la responsabilidad.

Yo quiero hacerles un llamamiento en ese aspecto para que la próxima vez elijamos a personas que lleven a Martí en el alma aunque no tengan dieces y nueve corridos. Que en realidad se sacrifican por los intereses del estudiantado que los llevó al Consejo, que tengan sentido de responsabilidad; eso es lo que necesitamos nosotros y no personas cuyo único propósito es el de quedar bien con los profesores aunque la medida sea contra sus mismos compañeros.

Para la próxima vez busquemos estudiantes que lleven innato el espíritu de la cooperación; verdaderos martianos y compañeros de lucha.

Que los puestos en las directivas se ganen por méritos y no por buenas calificaciones y palabras.

Sólo así podemos tener en el Consejo, los verdaderos representantes que necesitamos.

Hay en este plantel algunos quijotes que serían los verdaderos líderes de este nuevo movimiento del deber para con los compañeros y que tienen ideas propias y no sugeridas por las conveniencias y el temor de las calificaciones bajas.

Luis A. Gutiérrez.
III^o B.
Liceo José Martí.

EL CONSEJO ESTUDI...

(Viene de la pág. 1)

resolver sus querellas personales; el solo nombre del Consejo debe infundir respeto y sus sesiones deben transcurrir en un ambiente de orden, armonía y entendimiento mutuo entre sus componentes.

El gobierno estudiantil no está hecho para hacer gala de caprichos que sus únicos resultados es frenar las buenas intenciones de los que sí quieren trabajar en pro de un beneficio común y adelanto material e intelectual de esta nuestra casa amada.

Invoquemos siquiera un momento el recuerdo del prócer Martí, su hidalguía, sus luchas por la superación por encima de las cadenas odiosas que lo ataron, su lucha por ver en el cielo de su querida patria el resplandor brillante de una libertad sana y constructiva.

Así compañeros, llevando por delante la sombra del guía espiritual, pensemos lo que para nosotros significa el colegio, en la seriedad y responsabilidad que deben caracterizar a los integrantes del ejecutivo estudiantil, y hagamos del Consejo un centro superior, la sala en la cual se lucha con altura, dignamente

LAS ASAMBLEAS Y...

(Viene de la pág. 1)

tica que hago a continuación, tenga el mismo resultado corrigiendo así los defectos de que adolecemos.

Hablo de nuevo de NUESTRO ESCENARIO, ágora del estudiante martiano, ha venido siendo irrespetado ya desde hace mucho tiempo, por la burla de los compañeros, y lo que es peor, POR LA DE ALGUNOS PROFESORES, que en lugar de animar al joven que se preocupa por los problemas de su "Alma Máter", para que exteriorice su pensamiento, hacen que éste se sienta indigno, y con esto matan el naciente espíritu de nuestros posibles futuros hombres públicos.

Varios hemos oído los siguientes comentarios después de las "asambleas":

—Hombre, "fulano", por qué te burlabas de "sutano" que habló tan bonito? Aprendí a ser un poquito culto.

—Y díay, si los profesores, que son más cultos se burlan, por qué no me voy a burlar yo...

Palabras de un alumno "veteleta" que se deja guiar por los malos ejemplos.

Otro comentario. De uno que conceptúa a los profesores como inclementes críticos del estudiantado:

—Viste!, ...a "tal" profesor burlándose del que hablaba en el escenario?... Lo que soy yo ni a palos me subo ahí. Yo pensaba hablar sobre varios asuntos, pero ahora ni que me maten...

Creo que es necesario hacer saber a los profesores que actúan de esa manera, que los estudiantes que suben al escenario, son sencillamente ESTUDIANTES que tienen espíritu activo, y que tratan de comunicárselo a sus compañeros. **No son oradores**, puesto que estos no necesitan de la Enseñanza Secundaria.

Espero, y conmigo está gran parte del estudiantado martiano, que esta anomalía desaparezca lo más pronto posible de nuestro medio, puesto que es sabido que un profesor, **de un colegio de secundaria**, no es el catedrático que únicamente llega a dar su lección, sino el segundo padre del estudiante, el amigo, el forjador de hombres, **el padre de la ciudadanía del futuro**.

Rogelio Nasralah B.
IV Año "B".

el edificio del Liceo José Martí, que será gloria de este pueblo, y centro del saber para los que llegarán allí, a romper las cadenas que los atan a la ignorancia

Recordemos que por esa vida mejor y sin prejuicios para la juventud, lucharon cinco maestros y un Bachiller en Leyes.

Rodrigo Aráuz Bonilla.
V Año Liceo José Martí.

PUNTARENAS Y EL EDIFICIO PARA EL LICEO...

(Viene de la pág. 1)

de nuestros estudiantes en esta cruzada de resurgimiento y mucho nos extrañaba su silencio; a veces creímos que nuestras protestas no hacían eco en la juventud puntarenense y el pesimismo quiso adueñarse de nuestros más altos ideales. Quiso el empeño y la insistencia sacarnos de tal error y pronto surgió ante todos la llamarada de los estudiantes, que como un solo bloque, se lanzaron juntos por las calles de Puntarenas pregonando su clamor y haciendo alarde de fuerza en la consecución de sus fines. Aquellos gigantes de nuestro Colegio, se elevaron hasta la plataforma en que todos los que queremos a Puntarenas hemos ocupado y lanzaron el grito ardiente y emotivo de: **QUEREMOS EDIFICIO!**

¡Sí...! los estudiantes del Liceo José Martí también quieren adelanto y progreso; su situación de meros inquilinos habitando el solar ajeno no podía conformarlos de ahí su dolor voluntarioso y firme. Nunca podía la juventud quedarse rezagada en una compañía progresista y mucho menos, cuando ellos vienen ha ser los más perjudicados por las condiciones pésimas en que viven y en que estudian.

Inmediatamente sucedió el milagro, unos pocos presionaron a los que obligaron a los que por deber tienen la obligación de colaborar en esa construcción y así vimos resplandecer la esperanza cuando a los pocos días se estampó el anteproyecto del futuro edificio del Liceo José Martí.

La Junta Administrativa del Colegio dedicó sus esfuerzos en el logro de este propósito y aunando pareceres con el estudiantado aprovechó la llama encendida y presionó al Ministerio respectivo.

¡Sí señores, el bosquejo del futuro edificio está hecho, pero esto

no quiere decir que los jóvenes se queden con sus brazos cruzados, sino que más bien deben tomar tal hecho como el aliciente indispensable en la continuación de sus desvelos. Nunca deben menguar empeño alguno, porque si así lo hicieren, el andamio cons-truido con sus clamores se vendría abajo como se vienen las cosas inestables y no realizadas.

Puntarenas no debe dejar a su juventud luchar sola en la consecución de su propósito; debe estar vigilante para que no se bur-len sus derechos y estar anuente en todo instante para colaborar con sus ideas o con su brazo, al engrandecimiento del Liceo José Martí.

Si este pueblo por varios años dormido ha despertado de su letargo, es por la inyección vigorosa de los jóvenes martianos que una vez que dejan sus aulas, vienen saturados de la enseñanza y libres de las influencias malé-ficas de la condicionalidad. Los hombres forjados en esos pupitres no pueden ser serviles de esferas oligárquicas ni esclavos de intereses mezquinos, son más bien sus contendedores más potentes porque con ellos tienen la salud del alma y la paz de su conciencia.

Yo les digo a mis alumnos del Liceo José Martí, que son mis más queridos amigos, que no abandonen la lucha que por Puntarenas debe existir en todo momento porque eso sería traicionar los ideales que les inculcamos en aquellas horas de esparcimiento o estudio que bajo la vigilancia del Apóstol Cubano, les damos en las aulas de nuestro Colegio.

Id siempre con la frente erguida y orgullosa hacia el combate y mantened vuestras ideas firmes y relucientes como se tienen las convicciones sanas de nuestros más caros propósitos.

Raúl H. Canessa Murillo.

ALGO SOBRE LA CONSTRUCCION DEL...

(Viene de la pág. 1)

ten oídos sordos para ellas, ni siquiera hacen eco en la ciudadanía puntarenense, por que aquí no nos oímos unos a los otros.

No es justo eso, pero sí inconcebible que una provincia que pareciera adelantar hacia el progreso aún con paso lento no se preocupe de una obra de vital importancia para la educación de sus hijos que el día de mañana darán más auge al adelanto material y cultural de este pueblo.

¡Sí señores, luchemos denodadamente porque nos construyan ese edificio, pero que nuestras palabras no queden insertadas en periódicos murales. Hagámonos oír, demos a conocer las incomodidades en que vivimos. Necesitamos laboratorio de Física. Química y Biología, pero el actual edificio no nos presta las facilidades, por el hecho de que en él

trabajan dos escuelas en el día, además no podemos pedir comodidades en casa ajena.

Tenemos el terreno, tenemos algo de dinero, además voluntad para trabajar pero eso lo tenemos los que sentimos cariño por esta casa que nos prepara para defendernos en la vida, pero no sienten lo mismo los señores del Ejecutivo.

Luchemos para que el día de mañana nuestros hijos vean levantarse imponente el edificio del Liceo José Martí que será gloria para este pueblo y centro del saber para los que aún llegan a romper las cadenas que los ata a la ignorancia.

Y por esa vida mejor y sin prejuicios para la juventud lucharon cinco Maestros y un Bachiller en Leyes.

Rodrigo Aráuz Bonilla.
V Año Liceo José Martí.

HONOR AL EQUIPO DE BASKET-BALL DEL LICEO

Un llamamiento al sentimiento deportivo del Colegio

Compañeros basketbolistas, por este medio y aunque sea demasiado tarde vayan para Uds. mi más calurosa felicitación.

Así como yo hago esto, quiero que todos los estudiantes martianos procedan en igual forma con estos muchachos.

Gracias a sus deseos de conquistar laureles, nuestros colores deportivos han ido subiendo de escalón en escalón, conquistando victoria tras victoria para darnos hoy en día el título que con tanta honra llevamos: Campeones de Basket Ball.

Debiéramos alentarlos un poco más. En todos los juegos realizados por este gran equipo, no se ha visto un solo profesor que les de ánimo; en alguno que otro juego si acaso, ha aparecido uno de ellos; y si no es porque algunos compañeros llegan a alentarlos, estos muchachos se encontrarían solos en la cancha: sin una barra que los anime, que les ayude a triunfar.

Compañeros, ya es hora de que tengamos más estimación a esos muchachos que tan buenamente se sacrifican porque el Liceo siga cubriéndose de gloria.

Por este medio también hago un llamamiento a la Federación Deportiva del Liceo para que se preocupe un poco más por ellos; que todos sus miembros asistan a los juegos de estos muchachos.

Ellos, los que integran el equipo de Basket del Liceo prometen ser mucho en este deporte; pero para que su espíritu deportivo no decaiga es necesario que todos asistamos a sus encuentros en las lides deportivas; que los aplaudamos, que les lancemos los clásicos hurras, los vitoreemos por sus buenas jugadas, y así, en un día no muy lejano, estos muchachos pondrán en la cúspide de la fama los colores deportivos de éste, nuestro querido Liceo.

Walter Silva C.

IVº. Año Liceo José Martí

FEDERACION DEPORTIVA

Un grupo de compañeros con espíritu de buenos deportistas integran la Federación Deportiva de nuestro Liceo. En el presente año ha incrementado el deporte, vemos así como estamos en un actual campeonato interseccional que quizás cuando aparezcan estas líneas ya haya tocado a su fin; vemos también como los últimos

juegos de Ping-Pong y Basket-Ball contra Seguridad Pública fueron ganados. Para estos compañeros con miras en el adelanto cultural-deportivo de nuestro Liceo son las presentes líneas de elogio y estímulo, esperando que sus ideales se realicen y sigan en su empeño.

"PINOS NUEVOS" los felicita a la vez que les desea mucho éxito.

Hace pocos días que se verificó en el Club Sport Asturias y en la cancha de Basket Ball (Arrocera Santa Cruz), un encuentro de ping pong y otro de Basket Ball entre los equipos representativos de Seguridad Pública de San José y el Liceo José Martí.

Pude notar como en muchas ocasiones anteriores, un pequeño grupo de verdaderos martianos, que siempre nos han alentado, nos han acompañado en nuestros triunfos y en nuestras derrotas. Así fue, como el año pasado, nuestra selección de Basket Ball, integrada por muchachos que se partían el pecho luchando para darle una victoria más a nuestra querida Institución, lograron y con mucha honra ganar el "Primer Campeonato de Basket Ball de Puntarenas de Primeras Divisiones, invictos".

Es doloroso ver que nuestros mismos compañeros nos abandonen, y no nos den ese apoyo moral que el público porteoño nos brinda, solamente se acuerdan de nosotros cuando perdemos, pero no para decirnos palabras de aliento sino para criticarnos, sin darse cuenta de que ellos son también culpables por su falta de asistencia a estos eventos deportivos.

¡Cuántas veces no se ha logrado ganar partidos casi perdidos!

Estos triunfos logrados son debidos a la vergüenza deportiva que existe entre ese reducido número

de jugadores y a los casi insonoros gritos de la pequeña barra que siempre nos acompaña.

Es difícil creer que de cuatrocientos alumnos que tiene el Colegio, sólo sean unos veinte los que asistan. Qué se hacen los demás estudiantes?

En los demás colegios no sucede esto ya que cuando su cuadro juega contra otros colegios, casi todo el estudiantado asiste al estadio, que con su presencia infunde ánimos a los pocos jugadores que defenderán los colores de su colegio.

Cómo se siente un equipo abandonado por sus compañeros!

A este cuadro que lo abandonan sus compañeros se le baja la moral, se sienten inferiores, incapaces de vencer a su enemigo.

Caso parecido sucede con la selección de Ping Pong, ya que las dos veces que ha salido al campo de honor defendiendo los colores de nuestro colegio, nuestros compañeros brillaron por su ausencia. Como buen martiano, uno debe de estar presente en todas las actividades de nuestra Institución, y alentar con nuestra presencia y voces a los que sí se sacrifican por llevar muy en alto el nombre del Liceo José Martí.

Marcial Sánchez Lam.

Alumno de quinto año.

Puntarenas, C. R.

DATOS BIOGRAFICOS SOBRE Mons. SANABRIA

En un día muy lejano, Dios dió a la tierra un pastor que guiara los pasos de su enseñanza, que condujera a sus siervos por el camino del bien, resguardándolos y protegiéndolos de la ignorancia.

Este humilde servidor de Cristo, fué Monseñor Víctor Manuel Sanabria, quien vino a alegrar el hogar de Zenón Sanabria el día 17 de Enero de 1899 en el pueblo de San Rafael de Oreamuno.

Seguro que Dios había hecho su elección sobre este niño; pues desde su tierna infancia, su devoción se expresaba en sus actos e ideas.

Al terminar sus estudios marchó a Roma en donde los siguió en el Seminario de los Pios Franciscanos; y así tenemos que el 9 de Octubre de 1921, saca su ordenado.

Regresa de nuevo a Costa Rica, trayendo tres doctorados y hablando tres diferentes idiomas. En esa época estaba como primer ministro Arzobispal en San José, el Dr. Rafael Otón Castro Jiménez, hombre inteligente, que pronto advinó las dotes de este nuevo prelado y así, lo llama y lo nombra su secretario, luego lo asciende a tesorero de la curia y después a Vicario General.

Pocas personas han alcanzado tan fulgentes carreras en la je-

rarquía eclesiástica, como Mons. Sanabria.

El 12 de Marzo de 1937, fallece Monseñor Monstel, obispo de Alajuela; nombran a Mons. Sanabria para ocupar tan alto puesto, consagrándose como tal, el 25 de Abril del mismo año; para ese entonces ya había escrito un libro de gran valor histórico. Estuvo 2 años en Alajuela, teniendo como ama de llaves a la srta. Luisa Gómez, quien lo acompañó hasta su último día.

En 1939 se produjo la muerte de Monseñor Castro Jiménez, persona que había sido el principal guía de este humilde hombre; entonces llaman a Monseñor Sanabria a desempeñar este puesto que tan en alto mantuvo hasta que Dios lo hizo volver a su seno, para tal fin, se consagró el 17 de Marzo de 1940.

Por doce largos años estuvo en la Arquidiócesis siendo por naturaleza humilde, sin grandes pompas, sale el 6 de Mayo de 1952 para Europa a hacer una visita al Vaticano, permanece tres días en la Santa Sede y regresó a Costa Rica el 15 de Mayo de 1952; no sabiéndose las causas de su visita al Santo Papa.

Era un gran hombre de letras;

pertenecía a la Academia de Lenguas sección de Costa Rica, gran estudiante y escritor, desempeñó varias cátedras en el Seminario Menor. Estaba escribiendo un libro Genealógico sobre las diversas familias de Costa Rica.

Con admirable esfuerzo, había levantado el Seminario Central en Paso Ancho; en el suroeste de ese edificio, en un ángulo final, están unos departamentos que serán destinados a sacerdotes retirados cuya invalidez no puedan solventar por su ancianidad.

"Si Dios me ayuda, y me da vida, dentro de unos años, no muchos, me vendré aquí con mis papeles para ver si completo mis apuntes históricos, lejos de todo otro cuidado..."

Pero Dios no quiso que esas esperanzas se cumplieran; pues ni él ni nadie habían pensado que aquella mañana del 8 de Junio de 1952 Monseñor Sanabria habría de morir en el Palacio Arzobispal.

En 1948 cuando se desató la guerra civil en C. R.; él no permaneció indiferente a estos sucesos; eran sus hermanos, los siervos del Señor los que se batían, ensangrentando los campos de labranza; los que araban con sus armas el terreno de la discordia; los que

sembraban con sus guerrillas las muertes de pacíficos ciudadanos, madres, hijos, ancianos.

Estas congojas no podían permanecer inertes a su corazón; sus ovejas, los plácidos rebaños; menospreciaban las leyes del Señor.

Así entró en el campo de la política; unos, los mentes envenenadas, los otros, de ideas ensangrentadas dábanle sobrenombres y los rumores no se hacían desoír. Pero hoy que su cuerpo reposa en esa tierra que lo vio nacer; las olas turbulentas se deshacen en frágiles ondas que semejan rosas cuyas corolas se deshojan en su tumba.

Qué feliz debe sentirse el suelo de San Rafael; qué feliz al cobijar en sus entrañas al hijo que vio nacer; y qué triste la patria se encuentra, al perder uno de sus más humildes hijos; qué tristes las campanas suenan, parece que añoran sus alegres sonos de consagración a Monseñor Sanabria.

Que Dios que a su seno lo llevó, que esa cruz que él abrazó con fe y amor, no nos desamparen, y que siempre nos iluminen con una plegaria a MONSEÑOR VICTOR MANUEL SANABRIA.

María del Socorro Cabalceta

Vº año.